

## Trayectorias educativas en el Perú: desde la infancia hasta la adultez temprana

Aporte para el diseño de políticas orientadas a reducir la inequidad del sistema educativo peruano, para lo cual compara las trayectorias de las dos cohortes del estudio Niños del Milenio —la mayor nacida en 1994; y la menor, en el 2001— estimando sus oportunidades educativas y logros. Se basa, principalmente, en las encuestas de hogares aplicadas en los años 2002, 2006, 2009 y 2013, así como en la encuesta escolar del 2011.

Santiago Cueto, Alejandra Miranda, Juan León y María Cristina Vásquez

### 1) Infancia

En Niños del Milenio (NdM)<sup>1</sup> se analizaron patrones de cobertura para niños y niñas de 3 a 5 años de edad. Se encontraron patrones de inequidad referidos tanto a la probabilidad de que asistan a la escuela como al tipo de institución a la que acuden: así, si se compara a los niños indígenas —cuyas madres suelen ser menos educadas y enfrentan mayor grado de pobreza— con sus pares, se observa que tienen más probabilidad de no asistir a la escuela o de asistir a un programa no escolarizado de educación inicial (PRONOEI) en lugar de ir a un jardín. Las buenas noticias son que la diferencia entre niños y niñas es muy pequeña, y que, a los 5 años, solo 14% de los niños de la cohorte menor no asistían a una institución de educación inicial, mientras que a esa edad la tasa para la cohorte mayor era 29,2%.

En cuanto al impacto del tipo de institución a la que asisten, algunos estudios de NdM sugieren que, si se controla por características socioeconómicas, los que han pasado por

PRONOEI alcanzan menores resultados que quienes asistieron a un jardín. Las alternativas de política serían reforzar los PRONOEI o convertirlos gradualmente en jardines.

Respecto a las habilidades de los niños, sobre la base de la data de NdM, un estudio encontró una brecha de gran magnitud en el test de vocabulario de imágenes de Peabody a la edad de 5 años entre niños con madres más y menos educadas. Otra investigación halló que las habilidades alcanzadas a los 8 años podrían haber sido predichas por las habilidades que tenían a los 5.

### 2) Niñez

La cobertura de estudiantes en primaria es casi total en la muestra, al igual que en el resto del país. Sin embargo, desde la primaria se notan diferencias en otros indicadores, como la extraedad o edad mayor que la esperada según la norma. El porcentaje de estudiantes con extraedad se ha reducido entre la cohorte menor y la mayor a los 8 años (12,4% versus 17,6%) y a los 12 años (30,4% versus 44,4%). Los datos muestran

nuevamente pocas diferencias entre niños y niñas. Sin embargo, a los 12 años hay brechas significativas en extraedad asociadas al bienestar económico en la familia, la educación materna y la etnicidad.

El bajo rendimiento de los estudiantes indígenas se puede asociar con diferentes variables. Por ejemplo, en general la población indígena es más pobre y vive en zonas rurales, donde hay menos servicios disponibles o estos son de menor calidad. También se encontró que falta mucho para lograr una cobertura total de estos estudiantes en un programa de educación intercultural bilingüe (EIB); y aun quienes asisten a EIB, a

<sup>1</sup> El estudio Niños del Milenio, conocido internacionalmente como Young Lives, sigue a 12 000 niños, niñas y jóvenes de cuatro países —Etiopía, la India (estados de Andhra Pradesh y Telangana), el Perú y Vietnam— durante 15 años. El propósito de NdM es comprender las causas y consecuencias de la pobreza infantil, e informar estos hallazgos tanto a los Estados como a la sociedad civil. El estudio espera contribuir a que mejoren las políticas públicas a favor de la niñez y la juventud. NdM ha encuestado a la misma muestra de cerca de 3000 niños y jóvenes en cada país —dos grupos etarios— en los años 2002, 2006, 2009, 2013 y 2016.

menudo sienten una fuerte presión de la cultura y la lengua dominante en contra de la lengua indígena.

En general, los resultados sugieren que los estudiantes rurales asisten a escuelas con menor infraestructura, clases menos exigentes y docentes con menor capacidad que sus pares de escuelas urbanas públicas o privadas.

En cuanto a habilidades, nuevamente los estudiantes de la cohorte menor presentan un rendimiento ligeramente superior que el de sus pares de la cohorte mayor cuando tenían 12 años, tanto en vocabulario como en matemática. Una vez más, las diferencias

entre hombres y mujeres son relativamente pequeñas, pero las que obedecen a etnicidad, educación materna y bienestar económico de la familia sí son considerables. Y los contrastes entre grupos extremos —es decir, entre los estudiantes que presentan más de una de esas características (por ejemplo, son pobres y también indígenas) y los que no las presentan (no son pobres ni indígenas)— son todavía mayores.

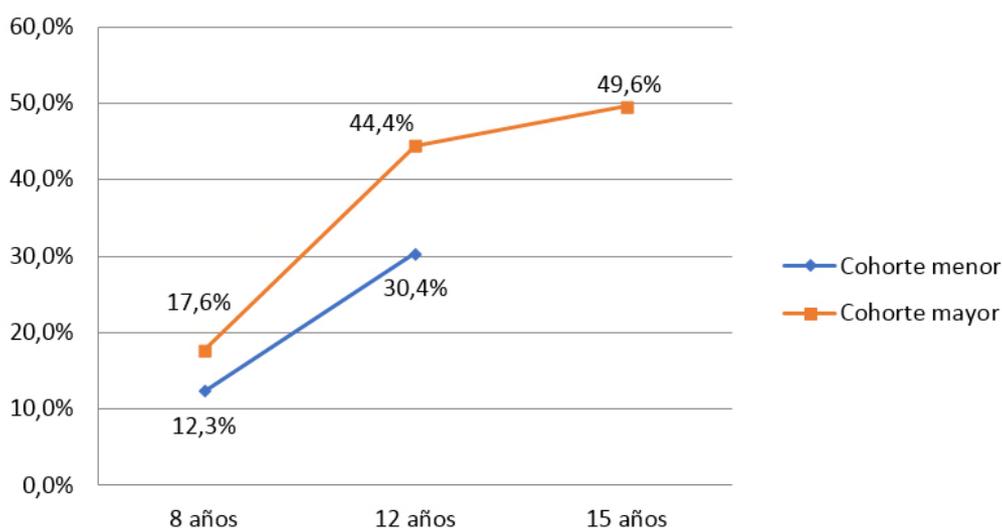
### 3) Adolescencia

Respecto a la adolescencia, período en el que los estudiantes deberían estar cursando la secundaria, en la actualidad solo existen datos para la cohorte mayor; se contará

con información para la cohorte menor más adelante, cuando se complete el análisis de la quinta ronda de encuestas.

A los 15 años, la extraedad crece hasta el 49,6% de la muestra; en otras palabras, solo alrededor de la mitad de los estudiantes cursan el grado que deberían según la normativa, lo cual es un indicador de la pobreza del aprendizaje (figura 1). Si bien la velocidad de la extraedad disminuye, es en secundaria cuando se incrementa el porcentaje de estudiantes que abandonan la escuela; en la muestra de NdM, más del 70% de los estudiantes que se retiraron de la escuela lo hicieron durante la secundaria.

Figura 1. Extraedad por cohorte y edad



Fuente: Encuestas de NdM del 2002, 2006, 2009 y 2013.

# Análisis & Propuestas

Por otra parte, se encontró que, en general, los estudiantes que alcanzaron un mayor rendimiento en edades tempranas posteriormente aprendieron más. Este tipo de resultado, que se ha observado en otros estudios, ha sido denominado el *efecto Mateo*. Lo que esto sugiere es que, en educación, los estudiantes con mayores habilidades tienden a aprender más que aquellos que presentan menores habilidades. Esto refuerza la importancia de contar con programas de educación inicial orientados a prevenir las brechas de inequidad; es decir, orientados a elevar el rendimiento de los estudiantes que presentan un menor nivel durante la educación primaria, secundaria y superior.

## 4) Adulthood temprana

Al igual que en el caso de la adolescencia, en cuanto a los logros educativos de los jóvenes de 19 años solo se cuenta con datos referidos a la cohorte mayor. De este grupo, únicamente 42,8% habían terminado la secundaria a la edad esperada, 27,2% la habían concluido con extraedad, 12% seguían cursando este nivel y 18% habían abandonado la educación formal antes de

terminar el quinto año. Nuevamente, el predictor más potente de este resultado es el bienestar económico de las familias de los niños a los 8 años.

En la base de datos de NdM, encontramos que solo 28% de los estudiantes que abandonaron la secundaria en algún momento volvieron a estudiar. El abandono escolar es un tema de gran importancia, dado que, por un lado, según la Constitución es obligatorio concluir la educación secundaria; pero más importante es que, al abandonar la escuela, el estudiante limita sus futuras oportunidades personales y laborales.

A los 19 años, 34,5% de los jóvenes cursaban educación superior. Los castellano-hablantes, hijos de mujeres más educadas y pertenecientes a familias con mayores índices de bienestar económico, asistían con mayor probabilidad a la universidad que aquellos con lengua materna indígena, hijos de mujeres menos educadas y pertenecientes a familias con menores recursos económicos. En cuanto a los datos de habilidades en lectura y matemática, se notan brechas similares que las reportadas durante la infancia y la adolescencia.

**«Este documento sugiere que las trayectorias educativas de los niños, niñas y jóvenes pueden ser anticipadas en muchos casos desde cuando tenían un año de edad. [...] los niños pobres tienen menos chance de asistir a educación inicial, muestran menores niveles de desarrollo a los 5 años, es más probable que asistan a instituciones educativas con peor infraestructura y con docentes cuyo trabajo es de menor calidad, y eventualmente presentan menores niveles de rendimiento en lectura y matemática, así como mayor extraedad».**

Este documento de política se basa en los hallazgos más destacados del estudio de Santiago Cueto, Alejandra Miranda, Juan León y María Cristina Vásquez, "Education Trajectories: From Early Childhood to Early Adulthood in Peru", publicado como Young Lives Country Report. Disponible en: [bit.ly/YLCountryReport](http://bit.ly/YLCountryReport)

Su contenido no refleja necesariamente la posición institucional de GRADE ni de las instituciones auspiciadoras. Publicaciones de GRADE en [grade.org.pe/publicaciones](http://grade.org.pe/publicaciones)

**Análisis & Propuestas** explora temas de la realidad peruana a partir de los resultados de investigaciones de GRADE, y plantea recomendaciones de políticas públicas.

Niños del Milenio es financiado por el Departamento de Desarrollo Internacional (DFID por sus siglas en inglés) del gobierno del Reino Unido. Esta publicación se llevó a cabo con ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Canadá, bajo la Iniciativa Think Tank.



Esta publicación cuenta con una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0

## Implicaciones de políticas

- *Existen indicadores de progreso educativo entre las cohortes, vinculados a cobertura de matrícula, extraedad y rendimiento.* Sin embargo, hay brechas importantes entre grupos, que sugieren que el sistema educativo peruano sigue siendo altamente inequitativo, como se indica a continuación.
- *Los patrones de inequidad en casi todos los indicadores se asocian con características de los estudiantes.* En el Perú, los estudiantes que nacieron en hogares relativamente pobres, con madres cuyo grado educativo era menor que la secundaria completa o provenientes de una familia indígena, o con estas tres características juntas —que constituyen el grupo particularmente vulnerable—, mostraron en general indicadores más bajos de matrícula, extraedad y rendimiento en pruebas. Afortunadamente, casi no se notaron diferencias entre hombres y mujeres.
- *Las brechas de rendimiento entre grupos de estudiantes son grandes y se presentan desde los 5 años, de manera que predicen el rendimiento educativo futuro.* Esta conclusión tiene implicancias para intervenir de manera preventiva durante la infancia, o correctiva durante la niñez.
- *La educación peruana muestra altos niveles de segregación.* Esto se observa en la educación básica, que presenta segregación por nivel socioeconómico entre escuelas públicas y privadas, pero también entre las públicas de diferentes localidades. Los resultados de educación superior muestran también que son pocos los jóvenes que acceden a universidades o institutos, y entre ellos hay sobrerrepresentación de algunos grupos. Hay segregación, además, entre quienes acceden a la universidad y quienes estudian en institutos.
- *Las oportunidades educativas en educación básica siguen un patrón inequitativo.* Esta inequidad en oportunidades es, al parecer, la principal explicación de la inequidad en resultados anteriormente reportada.
- *Los datos que presenta este documento sugieren que las trayectorias educativas de los niños, niñas y jóvenes pueden ser anticipadas en muchos casos desde cuando tenían un año de edad.* Así, por ejemplo, los niños pobres tienen menos chance de asistir a educación inicial, muestran menores niveles de desarrollo a los 5 años, es más probable que asistan a instituciones educativas con peor infraestructura y con docentes cuyo trabajo es de menor calidad, y eventualmente presentan menores niveles de rendimiento en lectura y matemática, así como mayor extraedad. Al finalizar el período que analizamos, es probable que estos niños no accedan a la educación superior.
- Hay motivos, sin embargo, para ser optimistas. En primer lugar, la inversión en educación se ha incrementado durante los últimos años, y como se sabe, los recursos financieros son un requisito para hacer realidad el derecho a la educación de todos los niños, niñas y jóvenes. En segundo lugar, los datos muestran que, a pesar de las circunstancias adversas, muchos niños y niñas logran buenos rendimientos y eventualmente culminan la secundaria con rendimientos superiores que los de sus pares. Dicho en otras palabras, si se comparan las dos cohortes, se nota que se han producido mejoras en la última respecto a la anterior. Así, los antecedentes personales y familiares son un predictor, pero no un destino ineludible para los peruanos. Encontrar cómo hacer del sistema educativo uno más justo para todos es el principal reto para los próximos años, de acuerdo con la Constitución y la Ley General de Educación.